



Excmo. Ayuntamiento de Espartinas  
Área de Igualdad

# VI Concurso Marzo Relatos

*“Huye el tiempo veloz...”*

**SELECCIÓN de RELATOS  
GANADORES y FINALISTAS  
2017**





# VI Concurso MarzoRelatos

*“Huye el tiempo veloz...”*

## PRESENTACIÓN

Querido/a lector/a, te ofrecemos una maravillosa obra compuesta por 20 *microrrelatos*, de la VI Edición del certamen MarzoRelatos, cuya cabecera *“Huye el tiempo veloz...”*, pertenece al siguiente poema de la autora andaluza Antonia Díaz Fernández de Lamarque:

### **A LA VIDA**

*Huye el tiempo veloz: La yerta mano  
de la severa edad en nuestra frente  
graba profundas huellas inclemente,  
y el oscuro cabello vuelve cano.  
¡Desdichada existencia! Triste y vano  
afán de ser feliz el alma siente,  
y ¡ay! la felicidad es solamente,  
bello ideal de pensamiento humano.  
De una en otra esperanza ansioso vuela  
el mísero mortal desde la cuna;  
en la vejez aguarda todavía:  
y en pos de más allá que inquieto anhela,  
sin encontrar jamás tregua ninguna,  
le sorprende feroz la muerte impía.*

Hace varios años que esta Delegación celebra con gran orgullo el día Internacional de la Mujer. Por medio de este certamen, se da visibilidad a las mujeres a través de la literatura, utilizando la misma como medio de conseguir la igualdad.

Nuestro agradecimiento a todos/as los/as participantes y os animamos a que continuéis compartiendo vuestros pensamientos por medio de esas profundas líneas.

**Araceli E. Pila Balanza**

Concejalía de Servicios Sociales, Cultura, Festejos, Igualdad, Educación y Turismo.  
Excmo. Ayuntamiento de Espartinas, Sevilla.

## RELATOS GANADORES

### **El llanto del guerrero.**

Por: *Alicia Torres Muñoz*

*(Primer premio)*

*Huye el tiempo veloz* cuando veo cómo los chiquillos disfrutan jugando. De repente, un descuido hizo que aquel niño cayera al gélido suelo del parque. Haciéndose el duro aguantó el llanto. Apretó los dientes para que ni una sola lágrima recorriera su tierna mejilla. Su papá, raudo, comenzó a acariciarlo mientras le decía que no reprimiera el dolor, pero el pequeño replicó: «No lloraré... eso es de niñas». Entonces el padre, sin dudarlo, le corrigió: «Te equivocas, solo los valientes lloran, y tú seguro que lo eres»  
Acto seguido el crío lo abrazó con fuerza; mientras yo, en la distancia, me emocionaba al verlo.

### **Olvidar para comenzar.**

Por: *Eva Castro Outeiriño*

*(Segundo premio)*

*Huye el tiempo veloz*, la cuenta atrás está a punto de llegar a su fin. Reviso la casa, habitación por habitación, a pesar de haber elaborado una minuciosa lista temo olvidarme de algo importante. Atrás dejo los recuerdos, las fotografías, cualquier objeto que me incite a recordar los últimos años de mi vida. Cuando atraviese la puerta de mi celda disfrazada de hogar seré libre. El sonido de las llaves me alarma. Instintivamente mi cuerpo se pone rígido. Los policías que me acompañan me tranquilizan. Nada malo puede pasar. Él entra. Paso a su lado sin verlo. Mis ojos abrazan a mi nueva vida.

## RELATOS FINALISTAS

**La profesional.** *Por: Alberto Palacios Santos.*

*Huye el tiempo veloz* y yo con tanto por hacer: aún me queda fregar el suelo, ordenar un poco todo esto... Estos señores estarán a punto de llegar y no puedo dejar así la casa. ¡Cómo está todo! manchas, salpicaduras y restos de algo que no sé qué es pegados por las paredes. Si me doy prisa puedo tenerlo todo a punto, ¿dónde estará la fregona? ¡Ah, y el trapo del polvo! no puede quedar ni una huella.

Tengo que ponerme ya a trabajar que, aunque asesina en serie, soy una mujer limpia y en este oficio ¡se ensucia tanto!

**Eres libre, mujer, porque ya no eres señora de nadie.** *Por: Jesús Ranchal Beato.*

*Huye el tiempo veloz...* como el reflejo de un relámpago; antes de que suene el trueno, todo habrá terminado. Por eso abandonaste tu falso apellido y escogiste ser tú.

Nunca más una muñeca, ni un testigo, ni una esclava... mejor ser mujer, juez y soberana. ¡Así es como atravesaste la tormenta! Ahora las sombras se pudren en la oscuridad mientras la luz que llevabas en tu interior ilumina un nuevo firmamento: el tuyo. Y ya no es el resplandor fugaz del rayo, sino el deslumbrante rutilar de las estrellas.

Huye el tiempo a tu favor. El tiempo perdido que estás a punto de recuperar.

**El tren de la esperanza.** *Por: M<sup>a</sup> José Fernández Gómez.*

*Huye el tiempo veloz*, y huyen los trenes, burlándose de su miedo, de sus esperanzas de ser alguna vez la persona que llega, que es esperada, querida, abrazada, y cuando mira el gran reloj sabe que es la hora de regresar, antes de que su marido note su ausencia y se enfade, pero los pasos no la llevan a la salida, y sube al tren, sin nadie que la espere en ningún otro lugar, pero sintiendo por primera vez en mucho tiempo que está viva, y que en el andén quedaban los miedos, los temores, la desesperación...

**En el jardín de las delicias.** *Por: M<sup>a</sup> Nieves Soria Somolinos.*

«*Huye el tiempo veloz...*» cuando porta la liviana carga de sueños, ilusiones y alegrías humanas. Ralentiza su paso como un viejo decrépito cuando arrastra cual pesado fardo, el miedo, el hambre, la enfermedad, el terror, la guerra, la muerte...

Marcha a trompicones, quiere desprenderse de tan duro equipaje, pero no lo consigue. Aunque Cronos sabe que en el baúl de Pandora siempre quedó la esperanza y desea que la cadencia de su paso acabe comulgando y siendo armoniosa con el sentir de la naturaleza y la humanidad.

**Sin tiempo que perder.** *Por: José Luis Chaparro González.*

*Huye el tiempo veloz* sin detenerse, —dije— mientras explicaba a mi nieta los detalles de cada una de las fotografías antiguas, cuando me reconocí en una de ellas.

—Era joven y tenía mis sueños. Luego llegó el matrimonio, después los hijos... ¡Las cosas eran tan diferentes! Pero tú, hija, muéstrate orgullosa de tus éxitos y transmite siempre que una mujer puede ser tan fuerte, inteligente y valiosa como cualquier hombre.

Mi nieta me miraba incrédula. Tal vez nunca imaginó que una vieja como yo pensara así. Pretendía hacerle comprender que es misión de todos y que no hay tiempo que perder.

**Un hermoso proyecto.** *Por: José Luis Chaparro González.*

*Huye el tiempo veloz*, era el primer verso de la poesía, a modo de advertencia. En los siguientes, una serie de detalles certificaban una realidad incuestionable: Todos hemos cambiado, pero todo sigue igual.

Era aún joven cuando ya se escuchaban los cantos de sirena: Incorporación al mercado laboral, igualdad de oportunidades — decían— es tarea de todos...

Imaginaba una orilla inmensa, donde cada cual aportaría su granito de arena hasta convertirla en una hermosa playa.

Huye el tiempo veloz, y aquella orilla sigue esperando.

Y aquella playa de ensueño, continúa siendo un hermoso proyecto aún por concluir...

**Ingenua juventud.** Por: *Eva Castro Outeiriño.*

*Huye el tiempo veloz*, pienso mientras observo en el espejo las profundas arrugas que decoran mi rostro. Sonríe. Somos pocas las mujeres que aceptamos de buen grado las marcas que los años van dejando en nuestro cuerpo. A través del vestido acaricio la cicatriz de la cesárea por donde nació mi hijo, atuso las rebeldes canas con mis manos arrugadas y miro a mi nieta. En su rostro veo mi rostro y me pregunto cuándo han empezado a escaparse los años. Hoy me ha preguntado si siempre he sido así de viejecita. Parece que fue ayer cuando yo se lo pregunté a mi abuela.

**Piel blanca.** Por: *Erik Pina.*

*Huye el tiempo veloz* hacia atrás, así es mi tiempo, el que me acompaña, pies clavados en pasado. Tiembla inseguro, teme ser futuro. Me siento presa del presente. Me entiende, compartimos situación.

Lloramos juntos. Las horas se dispersan en minutos de impotencia, en segundos de soledad. Quiero escapar de este reloj que desgarrar mi piel con palabras y puños de rabia. Mi piel se tiñe de rojo y morado. Añoro mi piel blanca...

¿No merece el tiempo seguir adelante, y yo con él?

Huye el tiempo veloz, y yo, con él. La puerta de la esperanza se ha abierto.

**Mi crítica.** Por: *Ana Recio Doncel.*

*Huye el tiempo veloz*, atemorizado de los relojes que coartan su existencia. Huye el tiempo, huimos nosotros. Pero quizá todo se parezca al tiempo, quizá nosotros seamos como el tiempo. Huimos veloces de todo lo que nos define para ser más libres, con menos complejos, sin saber que todo ello viene implícito en nosotros, ni que los relojes son tan útiles como nuestras características.

Somos líquido, definido por el recipiente que lo contiene.

**Llévame tiempo.** Por: *M<sup>a</sup> de la Paz Valero Uceda.*

*Huye el tiempo veloz...Y llévame a otra época, en la que el amor no sea juzgado, en que lo pueda amar libremente, en que no importa si nacimos del mismo sexo, sé tiempo que esa época llegara, en la que no sería condenado a morir, como ahora me encuentro, llévame tiempo a ese otro tiempo en que el pueda cogerlo de la mano, sin sentir miedo, pues lo amó como nunca amé a una mujer, llévame tiempo ahora contigo para sentir una vez más sus besos y su piel de contrabando en este último tiempo, en este último aliento...*

**Grandes esperanzas.** Por: *Rosario Cobo Mérida.*

*Huye el tiempo veloz* contando a pares las arrugas de mi rostro. Recuerdo tiempos mejores. Relatos de una vida que forjé en mis quimeras. Confieso que una vez leí a Federica Montseny. “La Indomable” supuso entender de los obstáculos que, como mujer, encontraría en el camino. Leí a puñados los libros de los que aprendí algunas herramientas para vencerlos. Al tiempo, me creí Quijote con armadura de acero, monté en flaco rocín y salí a la adolescencia para comerme el mundo, y el mundo, tan patriarcal y tan al margen de mis grandes esperanzas, me devoró a mí.

**El niño que habita en mí.** Por: *Alicia Torres Muñoz.*

*Huye el tiempo veloz...* Cierta día, estando en mi restaurante, entre fogones, la nostalgia me invadió. Evoqué mi infancia perdida y recordé aquella carta que dirigí a sus majestades de oriente, gracias a la cual descubrí la que es hoy mi gran pasión:

«Queridos Reyes Magos; estas navidades desearía tener una pequeña cocina. Me encanta ayudar a mis padres cuando están preparando ricos platos, pero comprended que necesito mi propio juego de sartenes. Aprovecho también para recordaros que mi hermana os ha pedido varias veces un coche teledirigido y ahí está, todavía esperando, cansada de muñecas. Por favor, no olvidaros. Un abrazo».



**Como en el reloj de arena.** Por: *Antonio Llamas Sandino.*

*Huye el tiempo veloz*, transformando cada instante en uno de esos granos que rellenan el reloj de arena en el que se convierte la existencia, cayendo de uno a otro lado, simulando los vaivenes en los que consiste la vida.

Y en el caer, concentramos amores, rencores, esencias y vivencias, los colocamos en ese cajón de sastre en el que todo cabe, coexistiendo algodones y alfileres, telas y tijeras, como piezas de un puzzle, donde cada una aporta tanto como la otra.

Porque al final, evaluando los momentos, encontramos tantas sedas como serones en el guardarropas de la vida.

**La guerra.** Por: *Elena Caldero Escudero.*

*Huye el tiempo veloz* para escapar de este lugar. ¿A dónde va? Se preguntan los minutos, ¿Quién trata de desafiarle? Intentan averiguar las horas, ¿Por qué? Quieren saber los siglos.

Mientras el mundo corre, el tiempo vuela y es que la vida tan solo es un suspiro.

**Legado.** Por: *Sergio Mora Ortíz.*

*Huye el tiempo veloz* y se desliza por los surcos que la historia labró en su cara, mientras los ríos de la memoria arrastran a la deriva los últimos vestigios de lo que una vez fue su vida.

Y, de repente, un destello, un instante al que se ase con la fuerza de un vendaval, vislumbrando a una mujer empoderada, una Pallas Godiva, guerrera sufragista, que caminó dentro de la libertad y la hizo estandarte y guía. Y sonríe henchida, quizá por vez última, recordando los “gracias” que recibió a quemarropa.

«Huye ahora, tiempo veloz,» -se dice-, «que mis hazañas quedarán talladas en piedra».

**Despedida.** Por: *Marga Molina.*

*Huye el tiempo veloz* mientras se escapan de mis manos los recuerdos, lamentando que la vida se atreva a continuar sin ti, sin nosotros. Todo lo que queríamos, el futuro que imaginamos, se desvanece lentamente igual que tu mirada.

No importa la decisión de tomar ese camino, ni el motivo, ni el azar macabro, al final solo quedará un titular en el periódico, de otra familia rota, de otro absurdo accidente más.

**Eterno Carnaval.** Por: *Daniel Romero Armas.*

*Huye el tiempo veloz...* las estaciones tienen la mala costumbre de sucederse ajenas a nuestros deseos. Las hojas caen y florecen sin pedir permiso. La vida, sencillamente, ocurre.

Yo, por ejemplo, me alisté en la Armada Británica tras estudiar medicina porque quería servir a mi país. Tuve la suerte de recorrer medio mundo. Serví en Waterloo y, por simple casualidad, me convertí en la primera persona en realizar una cesárea con completo éxito. Desde ese día me reconocieron como un héroe. No fue mi intención.

No quería ser un héroe. Quería ser una heroína y usar mi verdadero nombre: Margaret Ann Bulkley.

**Elijo la vida.** Por: *M<sup>a</sup> Dolores Guijarro Requena.*

*Huye el tiempo veloz* al saber que la vida se te escapa entre los dedos. Seis meses que parecen días, minutos y no hay tiempo de lamentos.

Salgo de la consulta abatida, fui sola porque creía que era una visita rutinaria. Entro en el coche, lloro, pataleo, golpeo el volante, no es justo. Siento rabia, impotencia y desconsuelo. En un segundo te cambia la vida, pero yo estoy viva, me siento viva y no voy a rendirme.

Me visto, me peino, me miro al espejo, sonrío, un guiño, me arreglo, me maquillo y salgo a gritarle al mundo... ¡Elijo la vida y decido yo!



Excmo. Ayuntamiento de Espartinas  
*Área de Igualdad*

Ejemplar editado por el *Punto de Igualdad Municipal*.  
Centro Cultural Casa de Las Monjas de Espartinas  
Av. Alcaldesa M<sup>a</sup> Regla Jiménez nº152  
41807 ESPARTINAS (Sevilla)  
Tif. 955 71 48 60